



Jaime Miranda

“Una obra cuyo mérito es tener verdad”

Así define “Regreso sin causa” su joven autor, el dramaturgo nacional Jaime Miranda. La obra se presenta desde mañana en Concepción. Obtuvo el Premio de los Críticos Teatrales de Santiago y por unanimidad del jurado el Premio Municipal de Arte 1984 que ahora está en discusión. Trata el doloroso exilio.

Junto con el éxito de la obra “Regreso sin causa”, montada en Chile por Julio Jara y María Elena Díaz-Castaño, la crítica ha salutado la aparición de un joven y vigoroso dramaturgo, expatriado bastante exitosamente en la última década, Jaime Miranda, un estudiante de Química en Santiago y que a los 18 años emigró del país, sin certeza alguna propiamente su medida.

Regresó hace seis meses tras vivir en Europa, Venezuela y Estados Unidos, más recientemente de la Universidad de Cornell donde estudió teatro del drama y participó en talleres de teatro Popular.

Representando menos de los 21 años que tiene por su aspecto “arisco” y juvenil, Jaime Miranda está dando ayer en Concepción lo que importa: el montaje de “Regreso sin causa” que se presenta a partir de mañana en sala Colchagua, en la primera función a media noche de la obra que Miranda escribió y dirigió.

—¿Cómo surge su vinculación con el teatro?

—El teatro es mi teatro como actor. Pero lo hice desde mi vacación más que la actuación se definió por la dramaturgia y la dirección. Hice y monté “Por la razón o la fuerza”, primera parte de mi trilogía sobre el exilio que denominé Vivir sin Chile. Hice “Kaká”, una obra experimental, y en Estados Unidos escribí “El desenlace”, otra obra experimental, pero que no es así, según la teoría de un dramaturgo alemán actual. Y un día me inspiré en un hecho sucedido en Concepción, la instalación de Alberto Álvarez Acevedo.

—¿Cómo se gestó este “Regreso sin causa”?

—Durante mi viaje por Europa con la Compañía de los Cuatros mi hermano y conocí el drama de muchos exiliados. Sabe lo difícil que es sacar de el problema de tierra natal, explicar muchas veces, a costa de “Por la razón o la fuerza” que se reduce al conflicto social, que necesitan



Jaime Miranda, diez años fuera de Chile y un regreso con Gloria.



Un aporte vigoroso a la dramaturgia nacional.

y es que hay un poeta de Chile que no puede vivir desde la correspondencia. La acción ha sido fuera de series todos los que escriben político, lo que es mucho decir. Sensibilizarse tiene que hacer frente al problema. Cabe finalmente agregar en esta otra perspectiva, muy humana del conflicto, me dije que eso fuera lo importante fundamental.

—Pero es por cierto una obra fundamentalmente política?

—Toda obra es política y la que aparentemente no tiene un sentido es una crítica de tipo social ya porque allí también hay una postura política implícita.

—¿Cómo percibe la relación del público frente a ella?

—Es una obra que ha entendido desde un observador hasta un parentón de banco. Cuando se cumplió ese cumpleaños, cuando se da esa posibilidad, es importante. Personalmente yo me emociono cuando veo a un aficionado

joven que frente a un libro, para leerlo, “suspira”.

Impresionado de su propio regreso con gloria a su país, dice que un amigo suyo para volver a la pago se le dio la Compañía de los Cuatros con quienes trabajó anteriormente en Venezuela, se le dio la condición de citizen resident en Caracas que incluye un trato muy paternal lo cual a regresar, a un rostro que Jaime llama porque vive en Perú el Chile triste, devolverá el miedo, estaba algo desarrugado, nadie lo conoce.

—¿Adónde se quedó?

—En Perú es la más y aquí me siento bien. Aunque también prefiero escribir pero mi no se fija, sabe, cuerda individual de voz. Además si público, la crítica, dramaturgos de nota como Valenzuela, Siverling, Mayanga, han sido muy alentadoras conmigo.

—¿Cuál es su visión del teatro chileno actual?

—Se trata de un teatro “chileno” absolutamente “hermoso”, con una dramaturgia nacional que ha querido representar un poco el reflejo del Chile de hoy, de la última década, gracias al enorme talento de todos quienes trabajan por el teatro aquí. No existe ayuda económica en el país para que el buen teatro sea buen teatro, se hace con las últimas condiciones. Ahora bien, también ha sido difícil hacer teatro chileno, sin comillas, con fondos del Estado en obras que no representan absolutamente nada.

—“Regreso sin causa” recibió el Premio Municipal de Teatro 1984 y el Alcalde de Santiago acaba de negar esa concesión por la vía administrativa. ¿Qué les puede parecer?

—Que el día muerto es el penalista Luis Otto Quiroga presenta una demanda criminal por robo con violencia

"Una obra cuyo mérito es tener verdad" : [entrevistas] [artículo] Mónica Silva A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Miranda, Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Una obra cuyo mérito es tener verdad" : [entrevistas] [artículo] Mónica Silva A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)